

EDITORIAL

1936-1986: 50 AÑOS FORMANDO PROFESIONALES PARA LA EDUCACION FISICA EN COLOMBIA

Los 50 años de la formación profesional del Educador Físico en Colombia, es una historia, que para su análisis necesariamente hay que partirla en dos: Desde 1936, año en el cual fue creado el Instituto Nacional de Educación Física en Bogotá, hasta 1969 año en que empezó a funcionar el programa de Licenciatura en Educación Física de la Universidad de Antioquia, estaría comprendida la primera parte de dicha historia. Son 33 años en donde la única opción para estudiar Educación Física la tenían quienes habitaban en la capital, o quienes tuviesen la facilidad de radicarse en ella.

Los egresados de este programa eran absorbidos en su mayoría, por las demandas del mercado ocupacional de Bogotá y zonas cercanas y unos pocos regresaron a la provincia a transmitir sus conocimientos y a regar la semilla que más tarde habría de germinar.

En 1969 con la iniciación de labores del programa de la Universidad de Antioquia, arranca la que podría considerarse como la segunda parte de esta historia, la cual en la etapa que comprende hasta mediados de la década del 70 se caracteriza por el auge que tuvo la creación de programas universitarios para la formación de profesionales de la Educación Física. Por ese entonces ya existían en el país 9 universidades dedicadas a esta importante tarea, a las cuales se suman en la actualidad 2 instituciones tecnológicas con fines similares.

No pretendo medir el avance, ni evaluar los logros de la Educación Física a la luz de la significación de los 50 años que hoy celebramos. Entre otras cosas, por considerar que ésta es una tarea que no puedo atreverme a realizar al margen de tantas personas que han jugado papel de protagonistas principales de dicha historia.

Es mi propósito, hacer un llamado a todos los colegas del país para que reflexionemos sobre algunos aspectos que considero fundamenta/es:

En primer lugar, la heterogeneidad de las políticas curriculares que rigen el proceso de formación profesional del Educador Físico en Colombia, lo cual refleja la falta de criterios nacionales para orientar este proceso. Estamos en mora de unificar criterios para un marco conceptual de la Educación Física en Colombia, que responda a las características particulares de nuestro país y de su población y con base en ello adoptar políticas curriculares para la formación del Educador Físico que demanda dicha caracterización, definir los perfiles profesional y ocupacional en concordancia con dicha política y adoptar planes de estudio que conduzcan a formar el profesional requerido. Es hora de romper con la anarquía curricular existente.

En segundo lugar, ahora que empieza a hablarse sobre la necesidad y posibilidad de crear estudios de posgrado en Educación Física en Colombia, debemos ser cuidadosos para que la historia de los pregrados no se repita. Necesitan los licenciados en Educación Física continuar su proceso de formación académica y para ello es indispensable crear un programa de posgrado? o el grado d? desarrollo alcanzado por la Educación Física en Colombia demanda de profesionales con un nivel de formación por encima del Licenciado? La respuesta a estos dos interrogantes debe ser del punto de partida y o/ahá tengamos argumentos para responder afirmativamente al segundo y negar el primero.

De ser así, se requiere de un completo estudio de factibilidades, que el proyecto obedezca a las necesidades reales de la Educación Física a nivel nacional y que no vamos a tener un posgrado en Educación Física, sólo para vanagloria de una institución y beneficio de unos pocos.

Por último, quiero llamar la atención sobre la dependencia cultural de la Educación Física, a la cual no hemos querido renunciar, entre otros motivos por mero facilismo, en detrimento del desarrollo y formación de una cultura física con gran contenido de autenticidad nacional. Debemos crear y desarrollar nuestros propios modelos, dándole cabida a la universalidad de muchos conceptos y teorías, pero respetando las características de nuestra población.

En la búsqueda de soluciones para esta problemática debemos sentirnos comprometidos todos, pero es fundamental el papel que en ello han de jugar como canalizadores de intereses, la Comisión Nacional de Educación Física, la Asociación Colombiana de Profesores de Educación Física y quienes dirigen los programas de formación universitaria de los futuros educadores físicos.

Baltazar Medina
Director - I.U.E.F.D.